

NUESTRAS AVES EN PELIGRO

23. EL GUACAMAYO VERDE *Ara militaris*

por Juan Carlos Chebez

Con esta nota retomamos la sección sobre las especies argentinas cuyo estado de conservación es más crítico.

Este vistoso guacamayo, *Ara militaris*, como casi todos los de su estirpe, ha debido pagar un costoso tributo a los desmontes y al comercio de mascotas, extinguiéndose casi por completo en nuestro país.

Si bien todavía se lo incluye en guías de campo y obras de conjunto, la falta de registros argentinos durante tantos años (los últimos seguros, de 1930) hacen que merezca considerársele extinto hasta que se reúnan nuevas evidencias o se confirmen algunos registros dudosos.

Es un hermoso psitácido, de unos 65 cm de largo, y se distingue por su coloración verde, con la rabadilla y las subcaudales celestes, al igual que la punta de la cola. El resto de la misma es roja al igual que la frente. En vuelo, la zona ventral de las alas y la cola se ven bronceadas. Las remeras son celestes o azul claro y el verde de la cabeza es un poco más pálido que el dorso. La garganta es castaña y el iris amarillo. La zona desnuda de la cara es levemente rosada y presenta hileras de filoplumas rojas. El pico es negruzco, al igual que las patas.

Se lo conoce en la literatura consultada con los nombres de ara verde, ara o guacamayo militar y paraba verde o militar.

La subespecie que nos ocupa, y que no es considerada como válida por algunos autores se denomina *Ara militaris boliviana* y fue descrita por Reichenow en 1908. Esta forma resulta la más meridional y a la vez la más amenazada.

La subespecie típica se distribuye

desde México a través de Centroamérica llegando por la zona andina al norte de Perú. Desde allí hasta el dpto. Santa Cruz en Bolivia (en donde se encuentra la subespecie sufreña) se produce un "hiato" de cerca de 2000 Km. en la distribución del guacamayo verde.

En Bolivia habita los dptos. de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija, siempre en las yungas o nuboselva, ingresando con esa formación en el noroeste de nuestro país.

Dabbene (1918) lo citó primeramente para Yacuiba (Salta). Esta localidad se halla actualmente en Bolivia enfrentada con la localidad argentina de Pocitos (Salvador Mazza) y estuvo incluida en una zona en litigio con el vecino país. Más tarde, en 1932, el mismo Dabbene comunicó la localidad de Cerro Calilegua en Jujuy, y luego Orfila (1936) sumó las de Playa Ancha y Pocitos (equivocadamente asignados por ese autor a Jujuy) y Orán en Salta.



Son varias las especies de psitácidos, otrora abundantes en la Argentina, cuyas poblaciones han disminuído en forma alarmante por el comercio de que son objeto

En el Museo Argentino de Ciencias Naturales hemos consultado seis ejemplares, uno de Brasil, Goyás (=Goiás) de 1920 en exposición, que debe considerarse dudoso ya que no ha sido nunca citado en ese país, dos de Bolivia (uno de 1908 de Enrique Lynch Arribálzaga, y otro de 1916 colectado por Steinbach en el río Dolores de Buenavista).

Los tres restantes son argentinos y fueron todos colectados por Emilio Budin y serían en orden cronológico: uno de julio de 1924 colectado en Pocitos (Salta) y que figura en la

tarjeta con el nombre vulgar de "parava", uno de 1930 de Jujuy, y una hembra de julio de 1930 de Playa Ancha, dpto. Orán, figurando en la tarjeta "Iris naranja. Pico negro. Tarsos morenos. Habita cerros barrancosos". En forma fortuita, con la ayuda de Daniel Gómez, hallamos lo que entendemos había sido la tarjeta original de colección de ese ejemplar, y que hoy se encuentra en el soporte del ejemplar de *Anodorhynchus glaucus* que se encuentra en exhibición en ese museo. Tanto en el número de colección como en la fecha, el sexo y el nombre del colector hay total coincidencia, figurando además "parava" como nombre vulgar y los siguientes datos: "Pico negro, moreno. Ojo anaranjado. Habita los barrancos de los cerros. Se alimenta con frutos de cedro.

Además la localidad está mejor precisada: "Playa Ancha. Quebrada del río Carapari. 1000 mts. Salta, Dpto. Orán". Entendemos que los datos de hábitat y alimentación son bastante precisos y nos hablan a las claras del valor que presenta una prolija consulta y revisión de los materiales atesorados en nuestros museos, incluso de aquellos ya publicados.

A estos datos bastante antiguos, cabe agregar los de Nores e Yzurieta (en prensa). Dichos autores comentan que Olrog, en una comunicación personal, les mencionó haberlo observado en la zona del río Itaú en el norte de Salta "hace unos años" y que ellos mismos efectuaron un registro visual dudoso de un ejemplar en octubre de 1982 en ese mismo lugar. Esta información resulta de gran valor como indicio para efectuar prospecciones prolijas en la zona.

No obstante, es curioso que se observara un sólo ejemplar, lo que en una especie gregaria como ésta indicaría una alarmante escasez.

En Bolivia, según los mismos autores, resultaría un poco más común. Allí pudieron observarlo en bandadas de 4 a 6 ejemplares en el dpto. de Santa Cruz (Río Piray, y al sur de Abapó) en octubre de 1982 y septiembre de 1983 respectivamente. Lan-

ning (inf. inéd.) en 1982 observó 3 parejas en el dpto. Chuquisaca.

Como ya dijimos, la destrucción de buena parte de su hábitat por la explotación maderera, la expansión agropecuaria y la intensa actividad petrolera, sumada a la captura de pichones y adultos (que se cotizan en cientos de dólares en el mercado de aves ornamentales) provocaron su declinación, de allí que esté considerada **en peligro** en el orden nacional y haya sido incluida en el apéndice I de la CITES.

Según Nores e Yzurieta, en Bolivia los atrapan con lazos cuando bajan de los cerros en los meses de verano, para alimentarse de los frutos de un árbol llamado "pica-pica".

Gilbert (en prensa) calculó que entre 1979 y 1982, 262 ejemplares de esta especie ingresaron a Estados Unidos, y estimó que el 65% de todos los guacamayos que ingresaban a ese país provenían de Bolivia.

En un informe elevado a los participantes de la reunión de la CITES en 1987 se destacaba la necesidad de vedar totalmente su comercio internacional. Entre muchos datos de interés, allí se destacaba que Bolivia era el principal exportador, aunque en 1982 lo había superado México.

Los principales importadores de la especie eran Estados Unidos, Suecia y la República Federal Alemana, siendo el primero de los países nombrados el que posee el mercado más amplio para su comercialización; por ello desde 1980 las importaciones de este país aumentaron significativamente.

Se estima que entre 1970 y 1984 ingresaron sólo a ese país 1271 ejemplares, a los que deben sumarse otros 200 animales que se intentaron ingresar clandestinamente. Además, la especie es exportada por países que no la poseen, como Uruguay, que en 1986 exportó 36 guacamayos verdes.

Entre 1981 y 1984, *A. militaris* ingresó clandestinamente al mercado británico donde se lo comercializaba a razón de 800 libras esterlinas el ejemplar.

En Guatemala se la considera extinta. En Ecuador y Perú, rara o

muy localizada, en Colombia y Bolivia está muy circunscripta y en franco peligro de extinción y en México varía su estado según la población: desde numerosa en el noroeste y oeste hasta rara en el sur.

Con todos estos detalles es fácil comprender por qué, a pesar de la existencia de los Parques Nacionales Baritú y Calilegua, que amparan sectores representativos del hábitat de la especie en la Argentina, ya no tenemos a la "paraba" sumando su verde al del monte impenetrable. ●

Bibliografía consultada

- Anónimo. 1987. Ayer en 1985, *Ara macao*, hoy en 1987, *Ara militaris*, también requiere protección. Noticites I: 3, Bs. As.
- Gilbert, S. H. En prensa. U. S. Imports of Neotropical Psittacines, 1962-1982. Memorias del II Congreso Iberoamericano de Ornitología, México. 1982.
- Lanning, D. Inf. Inéd. Survey of the Red-Fronted Macaw (*Ara rubrogenys*) and Caninde Macaw (*Ara caninde*) in Bolivia, December-1981-March 1982. I.C.B.P. y N.Y.Z.S. 1982.
- Nilsson, G. 1981. The bird business. A study of the commercial cage bird trade. 121 pág., The Animal Welfare Institute, Washington.
- Nores, M. y D. Yzurieta. En prensa. Distribución y situación actual de grandes Psitácidos en Sudamérica Central. Memorias del II Congreso Iberoamericano de Ornitología, México. 1982.
- Nores, M. y D. Yzurieta. 1984. Distribución y situación actual de la Parabas y Parabachis en Bolivia (Aves, Psittacidas) 15 pág., 1 fig. C.I.P.A.
- Olrog, C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27, Tucumán.
- Orfila, R. 1936. Los Psittaciformes argentinos. Hornero 6: 197-225.
- Ridgely, R. 1980. The current distribution and status of mainland neotropical parrots. Conservation of new world parrots. Proceedings ICBP Parrot Working Group Meeting. St. Lucía: 333-384.
- Roet, E; D. Mack y N. Duplaix, 1980. Psittacines imported by the United States (October 1979-June 1980). Conservation of new world parrots. Proceedings. Parrot Working Group Meeting, S. Lucía, 1980: 21-45 Tabla 1.
- Steullet, A. y E. Deautier. 1939. Catálogo sistemático de las aves de la República Argentina. T. I. Obra Cincuentenario del Museo de la Plata: 728.